LA REVELACION.

REVISTA ESPIRITISTA

ÓRGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

Año XXV. SALE UNA VEZ AL MES. Número 2.

ALICANTE 29 DE FEBRERO DE 1896.



Sección doctrinal

LA JUSTICIA[*]

COMO LEY SUPREMA DE LA CREACIÓN

A mi querida madre

> Todas las religiones salvan ó condenan: el Espiritismo salva siempre.—MARIETTA.

Un querido amigo nuestro que de contínuo se halla combatído por la más espantosa adversidad, vino á decirnos una espléndida noche del mes de Mayo, con el corazón compungido, que no le era posible continuar por la senda de la vida que tan llena de espinas y de abrojos estaba para él; que no viendo más, por una parte, que el abismo de la nada después de la muerte, como lo pregonan los materialistas; y por otra, ese Dios tan parcial que enseñan todas las religiones positivas, dispensador, á unos, de toda clase de venturas sin causa alguna que pueda justificarlo, y á otros, del dolor como herenci ι intransferible, negaciones y afirmaciones que llenaban su cerebro de confusión, había decidido poner fin á su existencia, para hallar en la fría huesa el término á su acerba desventura...

. . . .

Nosotros, conmovidos ante tan intenso dolor, procuramos calmar en lo posible su ánimo atribulado, y con la más honda impresión, le dijimos:

Aparta de tu imaginación calenturienta esas ideas tétricas, que, cual aterradores fantasmas, se apoderan de tí ofuscando tu intelecto.

Fíjate en el precioso panorama que á nuestra vista se extiende: el anchuroso y movible mar, reflejando los argentados y tibios rayos del astro nocturno; el cielo, tachonado de coloreadas y preciosas estrellas que invitan á contemplación estática; esa espléndida y rica vegetación, que alfombrada de hermosas flores, envía á nuestros pulmones el oxígeno que comunica vida á nuestro organismo...

Por todas partes la armonía; por todas partes la belleza. Y, de esas bellezas y de esas armonías, ¿puede ser causa el acaso, lo fortuito?—No, amigo mío.

Este planeta en el cual vamos embarcados, así como los que á

(*) Este artículo ha visto la luz en la excelente *Revista de Estudios Psicológicos* de Barcelona, correspondiente al mes de Enero último, con la firma autógrafa de su autor, nuestro querido compañero de redacción D. Francisco Arques. (N. de la R.)

nuestra contemplación estática se presentan; el Universo, en una palabra, no puede tener por causa el capricho. Hay una *causa*, *Causa Suprema*, que regula y atiende por medio de sabías leyes, lo que nuestra inteligencia contempla confundida ante prodigio tanto.

Ahora bien: ¿esa *Causa Suprema*, que es la personificación de la equidad, del amor y de la sabiduría, había de hacer su obra tan imperfecta que á nosotros, séres racionales que sentimos y queremos, que admiramos los portentos de su voluntad omnímoda, nos dejara sin guía, sin sostén en medio de las una y mil luchas por que indeclinablemente hemos de pasar, y después de tanto y tanto sufrir, después de tanto y tanto esperar, darnos ¡la nada!, ¡¡el no ser!! de nuestro yo pensante, como coronamiento de nuestra laboriosa peregrinación?

A voz en grito, nuestra conciencia clama que no.

Pues bien, si sólo de esta contemplación somera hemos deducido que un orden admirable preside á todo lo existente; si hemos visto, de acuerdo con el axioma: «no hay efecto sin causa», que una inteligencia Suprema dirige todas las manifestaciones que apreciamos y las que no apreciamos—que son infinitamente más;—hemos de convenir en que nosotros, que formamos parte integrante de obra tan magna, somos, como ella, infinitos, y como ella, sujetos también á leyes inmutables que ineludiblemente se han de cumplir.

Por eso, al ver la armonia que en el orden fisico preside á las manifestaciones del Poder Creador, y las verdaderas monstruosidades que en el moral existen, hemos de pensar que éstas son motivadas por nosotros mismos en uso de nuestro libre albedrío. ¿Cómo? —preguntarás. Pues sencillamente: nosotros, la individualidad que razona y juzga, nuestro *ego*, viene evolucionando á través de innúmeros organismos desde la noche de los tiempos, desenvolviendo sus facultades volitivas y sensscientes; y en cada una de las etapas por que atraviesa, va manifestándose con arreglo al progreso alcanzado, tanto en inteligencia como en moralidad. De ahí que, concretándonos á este misérrimo mundo, vemos esas diferencias tan arbitrarias *en la forma:* los unos son poseedores de un gran talento, mientras otros, á costa de titánicos esfuerzos, logran alcanzar una mediana ilustración; éstos son el amor y la dulzura personificados, y aquéllos el fiel trasunto de Caín, no gozándose de otro modo sino derramando la sangre de sus hermanos; estos otros se ven abrumados, *casi siempre*, bajo el peso del dolor, sufriendo toda suerte de privaciones; esos otros disfrutando de fabulosas fortunas y gastando en bacanales lo que podría servir para mitigar el hambre á multitud de séres que, aun trabajando con todas sus fuerzas, casi no pueden llevar á sus muy queridos hijos un negro mendrugo de pan; *et sic de cœteris...*

La Justicia del Supremo Hacedor, de Dios, brilla con intensísimos destellos allá donde dirijamos nuestra vista. Lo que precisa es saber mirar.

Nosotros, en anteriores existencias, hemos escrito el prólogo de nuestra vida eterna; hoy llenamos uno de sus innumerables capítulos, en el cual abundan las lágrimas producidas por el más agudo pesar; en nuestras manos está que el capítulo siguiente—nuestra próxima existencia—sea muy bellísima odisea, en donde la tranquilidad y el amor consignen los pasajes más poéticos.

El presente es la consecuencia del pasado, como el porvenir lo será del presente. Sigamos la senda estrecha y accidentada del deber: procuremos «ser hoy mejores que ayer y mañana mejores que hoy», y, todas las tenebrosidades que embargan á nuestro espíritu, obscurecido por la ignorancia, desaparecerán paulatinamente y entraremos en posesión de la única y verdadera felicidad: la convicción íntima de que marchamos con segura planta por el camino recto que al Progreso, á la Verdad y á la Sabiduria conduce.

Estas últimas palabras quedaron casi ahogadas en mi garganta por la emoción gratísima de que era presa todo mi ser. Miré á mi querido amigo, cuyo rostro se hallaba bañado por un mar de llanto, y sus ojos, al fijarse en los mios, denotaban el inmenso bienestar de que se sentía invadido.

¡Aquellas lágrimas ya no tenían el amargo sabor de la desesperación!...

Echamos una mirada á todo cuanto nos rodeaba, pues parecía que habíamos despertado de un grato y profundo sueño; observamos que nuestra pródiga madre Natura, como queriendo tomar parte en momentos tan solemnes, lucía con mayor esplendidéz sus inimitables encantos. La plateada luna nos enviaba á raudales su misteriosa luz;la v-jetación sus gratos aromas por tibio cefirillo que ligeramente oreaba nuestras frentes; y el canoro ruiseñor, oculto entre el espeso y verde ramaje unía sus armoniosos acentos á este sublime concierto, tributo constante que la Creación rinde siempre á su Creador...

Sección Filosófica

LA ILUSTRACIÓN DE LA MUJER

Cuando veo la diferencia que existe entre el estado intelectual de la mujer española y el de las de todas las demás naciones, no puedo por menos que deplorar el haber nacido en España.

En Francia, el nuevo reglamento de la Asistencia pública promulgado el 20 de Noviembre de 1895, dice que las mujeres pueden ser nombradas administradoras de las oficinas de beneficencia de Paris.

En Rusia, las mujeres pueden seguir sus estudios no solamente en la capital, sino en Moscou Kief, Kasan, en una palabra, en casi todas las grandes ciudades de provincia.

El programa de estudios en San Petersburgo está dividido en dos grandes secciones: 1.ª la historia de la Literatura. 2.ª las ciencias naturales y las matemáticas. Esta segunda sección abraza la Anatomía, la Física, la Botánica, la Zoología, la Mineralogía, las Astronemía, la Cosmografía y las Matemáticas en su más alto grado.

También sobresale la escuela de pintura en San Petersburgo fundada por una asociación de artistas, en que admiten estudiantes de los dos sexos.

La Suiza podría citar con orgullo una verdadera legión de escritoras, escultoras, pintoras, pero su crecido número hace imposible insertar aquí sus nombres.

En Octubre de 1872 una petición de las *madres de Ginebra* fué dirigida al Gran Consejo de Ginebra para obtener la admisión de las mujeres en la Universidad.

La demanda fué aprobada.

El siguiente cuadro indica el número de las que siguieron sus estudios en la Universidad de Ginebra.

Años	Ciencias	Medicina	Letras	Total
1876 77	1	»	»	1
77-78	»	4	»	4
78-79	3	2	»	5
79-80	5	4	»	9
80-81	6	7	»	13
81-82	8	6	»	14
82-83	12	8	1	21

Una evolución análoga ha tenido lugar en los otros cantones.

En 1885 la marquesa Dufferin creó en las Indias una asociación destinada á dar á las mujeres indias los recursos medicinales femeninos. En nueve años han sido construidos setenta hospitales donde practican doce doctoras, cincuenta y una cirujanas y cuarenta y cuatro ayudantas de medicina.

La fundación Dufferin ha creado además once escuelas de medicina donde cursan 241 estudiantes femeninos.

En Viena, la Sociedad industrial de mujeres fundada en 1866 aumenta notablemente en utitidad é importancia. En 1874 la sociedad abrió una escuela y talleres para la enseñanza profesional de las mujeres y bien pronto unió á esto escuelas de dibujo y talleres de pintura.

Pero el objeto de la sociedad no es simplemente la educación manual, sino que quiere desenvolver igualmente la inteligencia de las discípulas. A este fin ha establecido una escuela comercial donde se les enseña el inglés y el francés.

Muchas otras ciudades del imperio poseen sociedades similares.

En 1875 el gobierno fundó en Salzburgo una escuela de comercio donde las mujeres pueden estudiar ciertas artes aplicadas á la industria.

En Austria meridional se encuentra un gran número de institutos para las mujeres. Por ejemplo, en Laybach, en Carniola no solamente son empleadas en correos y telégrafos sino que ellas mismas preparan á las damas para llenar estas funciones.

Entre los signos de progreso en Holanda puede citarse la exposición femenina de artes é industria habida hace algunos años en Lewardem.

Los gabinetes de lectura para las mujeres abiertos en Amsterdam y en Rotterdam.

Los periódicos publicados por mujeres, fueron: *Nuestra vocación*, *Nuestra empresa* y *Ennoblecer el trabajo*.

En fin, en todas partes ha habido mujeres que han probado que la potencia intelectual es indiferente del sexo. Solo la española permanece inactiva dejando todo el trabajo para sus padres, esposos ó hermanos.

Es claro, les enseñan á ser frívolas, les dicen que su lijereza constituye uno de sus mayores encantos y ellas se dejan llevar por la corriente.

Aquí no puede estudiar una mujer sin ser mirada como un ser ridículo y estravagante.

Muy pocas hay que se atrevan á lanzarse á semejantes empresas y para eso tiene que luchar con dificultades casi insuperables. Una de ellas es esta terrible controversia que le hace la sociedad.

Sobre todo, el sexo fuerte no puede ver que el débil se dedique á lo que él ha monopolizado.

Unos niegan en absoluto la aptitud de la mujer para seguir una carrera. Otros más galantes le conceden una imaginación viva, una penetración superior y un gusto exquisito; pero dicen, que su delicada naturaleza no le permite consagrarse á ocupaciones de esta índole, sin tener en cuenta que los trabajos á que tiene que dedicarse, por falta de instrucción, cuando las necesidades le apremian, no solo son contrarios á la delicadeza de su ser, sino que le exponen á morirse de hambre ó á quedarse ciega en poco tiempo para ganar un mísero jornal.

Algunos dicen que los trabajos intelectuales destruirían su hermosura, lo cual tiene bien poco de sentido común porque una mujer muy bonita y sin instrucción, sería semejante á esas manzanitas de Jericó que nos presentan un aspecto brillante mientras que por dentro no tienen más que polvo.

¿Acaso la mujer española es por ventura de diferente masa que las demás para no poder hacer lo que las otras han llevado á cabo? No por cierto.

Algún día despertarán de su letargo y harán ver á sus impugnadores sus lamentables errores.

Matilde Navarro Alonso.

Sevilla y Febrero de 1896.

(Se continuará.)

Sección Libre.

Para tener al corriente á nuestros lectores de la controversia entablada por LA REVELACIÓN, con la Revista teosófica *Sophia*, de Madrid, aunque algo extenso, reproducimos literal el escrito del director de aquella, D. José

Melián, que ha visto la luz en su número correspondiente al pasado mes y que dice así:

CONDICIONAL

INMORTALIDAD DEL ALMA HUMANA

I

En la REVELACIÓN de Alicante, y en su número de Noviembre último, hemos leido un artículo titulado «Alusiones», «Respuesta á un llamamiento», en donde su autor, D. Lázaro Mascarell, baraja algunos libros y artículos de Nemo y artículos de nuestra Revista, á propósito de un punto capital de las enseñanzas teosóficas, la «condicional inmortalidad del alma humana», para sacar, en resumen, la consecuencia de que, ó bien no sabemos los teosofistas lo que tenemos entre manos, ó bien no decimos toda la verdad, ni mucho menos, y que de todos modos la doctrina teosófica afirma en este punto un hecho absurdo, incompatible con la Suprema Bondad y la Suprema Justicia. Pero por otra parte, es indudable que el Sr. Mascarell supone en los teosofistas los mismos sentimientos de justicia que en él se sublevan; sabe que como él vamos tras de la Verdad, y que luchamos y trabajamos por el progreso espiritual de la Humanidad, con la misma convicción y con el mismo entusiasmo que en él pueden albergarse; no le cabe tampoco duda alguna de la inmensa transcendencia de la Teosofía, y aun cuando necesariamente está muy lejos de haber llegado á penetrar todo su alcance, no es, sin embargo, de los que creen que la Teosofía es una rama ó retoño del Espiritismo. Todo lo cual le sume en un mar de dudas y de buena fe, pide «luz» «mucha luz» que disipe tanta para él obscuridad y confusión, y contradicciones tantas.

Lejos de sentirme animado de un espíritu algún tanto batallador, ni aun siquiera discutidor, justificado por el tono un si es no es agresivo del artículo en cuestión, inspírame, por el contrario, gran simpatía la situación de espíritu que adivino en el articulista, á quien me complazco en suponer, por algunos párrafos de su artículo, animado del loabilísimo deseo de fundir en una sola y misma verdad el Espiritismo y la Teosofía, así como en una sola alma á los espiritistas y á los teosofistas. Por cuya razón quiere ver claro en las aparentes contradicciones con que tropieza, hijas tan sólo de la relativamente limitada esfera de conocimientos que abarca el Espiritismo, el cual, es á la Teosofía, lo que la Aritmética es á las Matemáticas. Y simpatizo tanto más con esa situación de ánimo que le supongo, cuanto que fue la mía propia en los primeros tiempos de mis estudios teosóficos; siendo precisamente ese punto capital de la condicional inmortalidad del alma humana, la cuestión batallona que entonces me atormentó y que aún me da y seguirá dando materia inagotable de estudio, bien que bajo otros aspectos que todavía no se le han podido ocurrir al autor del artícu. lo que contesto, pero que andando el tiempo, si continúa sus estudios, le ocurrirán, sin duda alguna. Pues el estudio de la Teosofía no tiene límite para el que siente el aguijón de saber más y más; porque, vencida una dificultad, se presenta seguidamente otra, y á medida que se avanza, se ve ensanchar constantemente el horizonte, llegando hasta sentir vértigos en aquellos cortísimos momentos en que la inmensidad se presenta á la mirada intuitiva en los instantes de lucidéz.

No siendo mi ánimo discutir, sino aclarar, no necesito perder tiempo en la comprobación del espíritu de las citas que hace el indagador, bastándome tan sólo saber cuál es el punto capital sobre que pide aclaración. Por lo tanto, me concretaré á él.

Primeramente debo decir al articulista, y á cuantos como él piensen, que la inmortalidad *condicional* del alma humana, ha sido dogma de *las creencias de todos los pueblos de la tierra*, no sólo en los tiempos más remotos de la historia, sino también en los prehistóricos. Ha sido doctrina fundamental desde que la razón humana empezó á funcionar en este planeta hace millones de años; doctrina que tiene por base una Verdad de la Naturaleza que ciertas religiones han bastardeado transformándola en el dogma de la condenación ETERNA, por la comisión de pecados que cada cual, según su conveniencia, clasifica de capitales. Esta verdad es la que la Teosofía, antes Religión de la Sabiduría, tronco de todas las religiones y creencias del mundo, desde la encarnación del Manas en la 3.ª Raza Raíz de esta nuestra 4.ª Ronda, trata hoy de enseñar filosóficamente al Occidente.

Principiaremos por el siguiente diagrama

de los principios constitutivos del hombre, que presento algo diferentemente del que el articulista cita de Nemo, bien que el mismo en el fondo.

Polo Positivo de la Naturaleza. . .	1.° Átmâ. . 2.° Buddhi. 3.° Manas.	Triada ó Ego Inmortal.
Contacto. . .	4.° Kama-Manas: Alma humana ó Ego personal psíquico (producto del contacto de ambos polos).	
Polo Negativo de la Naturaleza . . .	5.° Kama. 6.° Prana. 7.° Cuerpo etéreo y cuerpo físico.	

El Ego inmortal es la entidad evolucionada durante pasados manvantaras en otras esferas, y es también la entidad que ha evolucionado en la presente Ronda (la 4.ª), desde la encarnación del Manas en la 3.ª Raza Raíz. Representa (en su colectividad) el polo positivo ó Espiritual en la Naturaleza, constituido por los tres planos Superiores: Átmico, Búddhico y Manásico.

El polo negativo está constituido por los tres planos ó principios inferiores: Kámico, Pránico y Fluídico y Físico.

El Ego Inmortal, para encarnar en la materia ó polo negativo, proyecta, por decirlo así, su Rayo Manástico, Manas, y el contacto de éste con la Materia produce el estado intermedio que no es ni espiritual ni material, pero que participa de la naturaleza de ambos polos, sin ser ninguno de ellos en absoluto. Este estado intermedio constituye la Entidad Psíquica, el alma humana, Kama-Manas.

Esta Entidad se halla solicitada por los dos polos, y de aquí la dualidad del alma humana; su doble tendencia, la espiritual y la kámica ó material.

En cada encarnación, el Rayo, Manas, engendra un alma humana ó psíquica, la cual se convierte después, en el estado devachánico, en una experiencia más, en un nuevo conocimiento con que el Ego va formando su conciencia inmortal.

Ejerciendo su influencia los dos polos sobre el plano de transición que los divide, ó sea la Entidad Psíquica, esta Entidad debe forzosamente tener una conciencia dual, una conciencia con dos tendencias diametralmente opuestas, y podría decirse, en verdad, que dos conciencias, una superior y otra inferior. Después de la muerte, en Kama loka, pasado un tiempo mayor ó menor, según los casos, las dos tendencias, ó mejor, las dos conciencias se separan; la elevada ó Psíquico-espiritual pasa al plano devachánico, en donde se verifica la asimilación formando parte integrante del Ego Inmortal; la inferior, ó Kama-psíquica semi inconsciente, permanece en Kama loka con su envoltura astral, en donde se desintegra en más ó ménos tiempo, según sea el desarrollo de la conciencia Kama-psíquica.

Si la conciencia Psíquica-espiritual desarrollada fué muy preponderante, el periodo devachánico será más largo, y el de la conciencia Kama-psíquica en Kama loka mucho menos duradera, y viceversa si esta última fué la que prevaleció.

Extremando ambos casos, se llega á un alma humana en la que la preponderancia de los planos espirituales sea tan grande, que llegue á polarizarse en vida en el estado espiritual, esto es, un hombre por completo identificado con lo espiritual, y en absoluto inaccesible á toda pasión.

Igualmente se puede dar el caso, y se da por desgracia, de un alma en la que la preponderancia de la materia sea absoluta, de suerte que la conciencia se polarice en lo material, y se convierta por completo en puramente Kama-psíquica; en cuyo caso, no teniendo un solo átomo psíquico-espiritual permanente, sino que todo es materia perecedera ó mutable, esta conciencia hállase condenada á desaparecer como individualidad después de un tiempo más ó menos largo, según haya sido el desarrollo que tuviera.

Pero la Naturaleza en este caso se defiende, y antes de pronunciar el fallo definitivo, agota toda clase de medios de reacción; y si llega á producirse no ya un arrepentimiento sincero definitivo, sino aunque sólo sea una momentánea vibración que ocasione un pensamiento, una aspiración á lo divino, basta este instante para producirle un estado devachánico. El criminal más endurecido, el hombre más feroz y abyecto que imaginarse pueda, alcanza el estado devachánico, si en cualquier momento de su vida, y, sobre todo, en la hora de su muerte, tiene un instante de aspiración hacia lo espiritual, hacia lo divino.

Naturalmente, ambos extremos, el de la espiritualización completa y el de la absoluta materialización, son muy raros, y no opino como Nemo, «que á cada paso nos codeemos con entidades de esta última clase», bien que,

dado el ciclo que atravesamos, deben ser mucho menos raras que las primeras. Cuando una entidad llega al extremo de la absoluta polarización en el estado Kámico-psíquico, todo lo bueno y elevado le causa *horror y espanto*; se retrae del bien con el mismo sentimiento de repulsión que un hombre muy espiritual, un verdadero santo, sentiría por el mal; *goza en el mal y hace el mal por el mal mismo*. aun cuando ningún beneficio personal le reporte.

Los ejemplos que para tales casos se había imaginado el articulista, y que menciona en su último párrafo, son muy pálidos en comparación de la realidad; los salvajes del África, con todos sus feroces apetitos y crueldades, son séres semiangélicos, comparados con los monstruos que viven en el mundo civilizado, muchas veces ignorados, por ser su astucia casi tan grande como negra es su conciencia.

Cuando la entidad llega á tal estado, cuando ninguna vibración la liga con sus principios superiores, queda rota toda conexión con el Ego Inmortal que la engendró con su Rayo manásico. y este Ego recobra la conciencia en su propio plano, sin guardar recuerdo alguno de aquella experiencia, de aquella encarnación perdida; pero no por esto interrumpe su evolución, sino que vuelve á seguir la serie de sus encarnaciones, á ménos que su Karma, por circunstancias especiales, le destine otra cosa.

¿Pierde, por esto, su tremenda importancia, la separación de los principios superiores de la entidad Kámico-psíquica? De ningún modo; pues basta tener presente que esa entidad psíquica es nuestro yo personal entero; y la desintegración de nuestro yo, de nuestra alma, por medio del Karma terrible que implica un modo de ser semejante, tiene toda importancia para nosotros. Por otra parte, al Ego debe caberle no poca responsabilidad por la pérdida de aquella experiencia, por aquella fuerza maléfica que desarrolló, y por tanto, el Karma consiguiente en sus sucesivas encarnaciones.

Esperamos que esta presentación del problema, la cual si tiene alguna novedad en la forma, de la que asumo la responsabilidad, es exactamente lo mismo en el fondo que todo lo que hasta ahora se ha publicado en español, parecerá lo suficientemente clara al articulista, para hacerle cesar en sus confusiones acerca de las doctrinas teosóficas en este punto, no viendo ya más contradicciones capitales en los escritos que sobre el particular hasta el presente haya leido. Por de contado, no he tenido al contestar la pretensión de convencer al articulista de la verdad de estas enseñanzas; esto, no obstante, hállome dispuesto á desvanecer las nuevas dudas que se le puedan ocurrir, ya sea particular ó públicamente, en la medida de mis cortos conocimientos; pero siempre que la duda se exponga ó la pregunta se haga con el espíritu puramente investigador del hombre de estudio que busca de buena fe la verdad, y de ningún modo con el tono del discutidor que á todo trance quiere que sus ideas prevalezcan. Para la discusión infructuosa no tenemos tiempo.

Para concluir, recomiendo mucho al articulista que vuelva á leer, pues una vez ya los ha leido por lo que veo, los artículos de Annie Besant que se publicaron en *Sophia*: «Reencarnación» y «La Muerte ¿y Después?» sobre todo este último; que los estudie y medite, y verá claro lo que es el Kama loka para la entidad desencarnada; comprenderá que es un estado en el cual la entidad criminal tiene que sufrir los efectos de sus pasiones y apetitos persistentes después de la muerte, á fin de que su conciencia tienda poco á poco hacia lo alto y pueda verificarse el paso al estado devachánico; que vea en «La Muerte ¿y Después?» en los extractos que se dan de cartas de un Maestro, el párrafo siguiente, lo medite y saque la natural consecuencia:

«Un Guiteau no permanecerá en la atmósfera terrestre con sus principios superiores sobre él, inactivos y paralizados, pero, sin embargo, permanentes. Guiteau ha pasado á un estado durante cuyo período *estará haciendo siempre fuego sobre su Presidente*, y con ello poniendo en confusión y desordenando el destino de millones de personas; á un estado en donde le están *siempre juzgando y siempre ahorcando*, bañándose en las reflexiones de sus hechos y pensamientos, especialmente en aquellos á que se entregó estando en el cadalso.»

Parèceme que esto está tan claro que no ha lugar á comentarios; pues el estado de Guiteau no es, ni puede ser, único y exclusivo para él sino que se dá para que sirva de norma y se comprenda lo que es el Kama loka para los perversos. No quiere decir esto que todos los criminales que terminan su vida en el cadalso, pasan exactamente por los mismos sufrimientos que Guiteau; pues dependiendo todo del

estado de la conciencia, se puede pasar á un estado de sufrimientos mucho más crueles, ó se puede no sentir ninguno.

Más adelante publicará *Sophia* «El Plano Astral», por Mr Leadbeater, que arroja gran claridad sobre el Kama loka, quizàs demasiada, y mientras tanto recomendamos al oregantante el artículo «Karma» que se publica actualmente en esta Revista. Por último, acaba de publicarse el primer volúmen de la *Doctrina Secreta*, y como el articulista parece que ha leido todo ó casi todo lo que en español se ha publicado sobre Teosofía, puede que se halle en condiciones de estudiar esta obra capital; y si lo hace con espíritu imparcial y tiene intuición, sacará gran fruto para ilustrar á sus hermanos espiritistas, encerrados hoy en el círculo de hierro de sus prejuicios.

José Melián.

Carta abierta

LO QUE YO OPINO

Señor Director de La Revelación.

Alicante.

Amigo del alma: Si no tuviera temor de que interpretaras mi silencio como un desaire á la mucha galantería que usas para conmigo, confieso paladinamente que rehuyera responder al llamamiento que me hiciste en el número de Octubre próximo pasado de tu simpática Revelación; pero como me aflije la idea de que ni por un momento sospeches mi despego hácia ti, allá vá *lo que yo opino* en ese litigio de preguntas y respuestas que en buen hora estableciste con *Sophia*.

Todos los días me pongo en relación con un amigo que dice que la Teosofía *es un grimorio*. Abundo en esta opinión. Desde que leí y comenté á mi manera y para mí uso particular, el libro «Luz en el sendero» —primero de los de esta literatura que se me vino á las manos—hasta el momento en que esto escribo, cuanto he podido examinar relativo á la S. T., otro tanto me ha dejado perplejo y aturdido. Yo no diré, como nuestro amigo Palasí, que sea debido «á la obscuridad con que está expuesta la doctrina»; prefiero colocarme del lado de Melián, que opina que «es cuestión de planos ó estados de conciencia.» La mía es tan pobre, tan diminuta, que no puede traspasar los límites de *lo emocional* para remontarse al *estoicismo* sublime en que se cierne la *austera* Teosofía. Y no será porque no lo haya pretendido, no, que más de cuatro vigilias le tengo consagradas, como es público y notorio; será porque me falte valor para renunciar á las ilusiones consoladoras que el Espiritismo emocional me ofrece, será porque carezca de la mirada intuitiva que es precisa, será porque no haya llegado á ese estado de conciencia en que se *siente lo que se ignora* ó se ignora lo que se siente. ¡Qué le vamos á hacer! Ya llegará para mí el momento en que vea claro lo que hoy tan turbio se me presenta.

Al hacer esta exclamación, no me refiero precisamente á ninguna de las cuatro preguntas puestas en litigio, sino que me refiero á todo cuanto he leído de Teosofía, á todo cuanto reflejé en mis artículos publicados en *Lumen* respecto á esta materia, y á todo cuanto he escuchado de labios de reputados teósofos. Se me ha dicho verbalmente, y debo creerlo, *que no había sonado para mí la hora de la comprensión*.

Esperaré á que ésta suene.

Y por cierto que presumo que ya debe estar á punto de ello, porque parece se me ván despejando los ojos de la acromatopsia que padecían. Así, por ejemplo, vosotros veis un manifiesto desacuerdo entre *Lanú*, que sostiene *es ridículo* y *absurdo* imaginar que *el mal es causa de la absoluta aniquilación de la individualidad*, y *Nemo* y Blavatski, que opinan que ese mismo mal *hace desaparecer un nombre del libro de la vida*. Pues yo no veo ese desacuerdo, gracias á las explicaciones que hallo en el último número de *Sophia* (1). Al hablar de la *personalidad*, que según *Nemo* es lo que se aniquila, no se trata del verdadero *yo*, ni del *alma*, ni siquiera del *cuerpo*; se trata exclusivamente *de la resultante ética* de una ó varias existencias, se trata de *una experiencia*, de *un conocimiento* con los que el Ego va formando su conciencia, si son buenos, ó *deja que se aniquilen*, si lo habían de hacer desmerecer.—«En cada encarnación, dice el

---

(1) Refiérese al artículo precedente. (N. de la R.)

Sr. Melián, corroborando mi aserto, el Rayo Manas (aspecto inferior del alma divina, de la triada ó Ego *inmortal*,) *engendra un alma humana ó psíquica* (producto del contacto de la triada superior con la inferior, que dá de sí un estado ni material ni espiritual, pero que constituye la entidad psíquica llamada *alma humana*), la cual se convierte después, en el estado devachánico, en una experiencia más, en un nuevo conocimiento con el que el Ego va formando su conciencia inmortal.» Y esta *alma humana*, esta *experiencia*, este *nuevo conocimiento*, «*si llega á polarizarse en vida en el estado espiritual*.» si hace «un hombre por completo identificado con lo espiritual y en absoluto inaccesible á toda pasión», proporciona *al Ego* **inmortal** larga y placentera dicha devachánica; pero si sucede lo contrario, *si se polariza en lo material* y no tiene un solo átomo psíquico-espiritual permanente, entonces, *se aniquila*, «desparece un nombre del libro de la vida,» y el Ego «recobra la conciencia de su propio plano sin guardar recuerdo alguno de aquella experiencia, de aquella encarnación perdida,» y sigue la série de sus encarnaciones, á menos que su Karma le destine otra cosa efecto de la «responsabilidad que le quepa por la pérdida de aquella experiencia,» por la fuerza maléfica que en ella desarrolló.»

Haciendo de esta doctrina una metáfora, podríamos decir: Un químico persigue la formación de un cuerpo nuevo, é invierte su inteligencia en ordenar los materiales que estima necesarios. Procede á las pruebas, y si le resulta confirmada su inducción, aquellas experiencias le dan fama, son un florón más que agrega á los que ya ostenta la diadema de su inmortalidad; pero si le resultan negativas, las arroja de sí, *deja que se aniquilen* para que no empañen su nombre, y prosigue en su tarea acometiendo otras nuevas.

Dirás tú, y dirán los lectores de La Revelación, que estas explicaciones no están claras en los textos de la Blawatsky y de *Nemo* ni en la rectificación de *Lanú*; conformes; pero aquí del recurso teosófico, de que, *donde digo digo, no digo digo sino Diego*. Buena prueba de ello, las consecuencias que saca de los «Prolegómenos» al *Libro de los Espiritus* el erudito teosofista D. Florencio Pol.

Aquí tienes formulado mi criterio, y perdona si no abundo en digresiones. Hoy, más que nunca, me conviene ser parco en el juzgar. Por lo que acabas de ver, comprenderás si es cierto ó no que la acromatopsia se me despeja; y hallándome en tan buenas condiciones, estando á punto de llamar en las puertas teosóficas *por haber desgarrado mi personalidad*, por *haber tenido el valor de renunciar á mis ideas consoladoras*, no es bueno que por un quítame allá esas pajas, se me dé con ella en las narices. Los espiritistas que vamos buscando siempre un más allá, no podemos conformarnos con el carácter *esencialmente emocional* de nuestro credo, y hemos de llamar á las puertas teosóficas para satisfacer nuestra esperanza. Afortunadamente ésta va á cristalizarse para mí, y entonces, ¡oh amigo mio! si sentiré el dolor de no tenerte á mi lado, tendré también el placer de sentir el vértigo de las alturas. ¡Qué dicha la mía cuando pueda *clavar arriba* mi conciencia!...

Te abraza efusivamente tu amigo del alma,

Quintín López Gómez.

Barcelona y Enero de 1896.

N. de la R.=Indudablemente nuestro amigo Quintín López no le otorga tanta importancia como nosotros al asunto objeto de este debate, y se permite en su carta un estilo joco-sério. Habrá creido que las mejores armas para batir al teosofismo son la sátira ó el silencio, y como no le hemos permitido esgrimir la última, según declara al comenzar su epístola, echa mano de la primera, con la que dá mandobles hasta el fin.=Quédese para él lo bueno ó lo malo del procedimiento.

SECCIÓN CIENTÍFICA.

INFLUENCIAS MISTERIOSAS

(De la *Revue Spirite* para La Revelacion)

La revista titulada «La Francia moderna,» refiere los siguientes hechos que la misma toma del periódico también francés «La Pátria,» y éste á su vez, del semanario espiritista inglés «The Light» (La Luz) que se publica en Londres.

«Mr. John Gladvyn Febb recibió de sus amigos de la India occidental (América), un ídolo azteca trabajado en piedra, que en su tiempo representaba al dios del exterminio y de la matanza, que había sido sepultado ó escondido cerca de Méjico, en donde se encontró, pero desde el primer dia que Mr. Jebb tuvo el ídolo en su poder, empezó de tal modo á sentir su influencia nefasta, que desde aquel momento peligró su fortuna, desaparecieron

»del mundo sus mejores amigos, quebrantóse »su salud y, por fin, murió.

»Es de notar, que la primera noche que el »dios azteca permaneció en suelo extranjero, »fué ya señalada por violentos golpes y ruidos »producidos en aquella misma casa que, hasta »entonces había sido de las más tranquilas, »según el testimonio de sus habitantes, golpes »y ruidos que se reconcentraban precisamente »en el lugar que ocupaba el ídolo; que durante »la noche, á nadie absolutamente dejaban dor»mir, y que, por último, obligaron á los veci»nos á devolver más que de prisa esta estátua »maldita, al punto de su procedencia, ya que »su poseedor, Mr. Jebb, otra de sus víctimas, »había fallecido.»

¿Y qué tiene de particular dice «La Francia moderna,» que esta estátua, habiendo asistido á aquellos siglos de crueldad, no haya sido magnetizada con los fluidos de aquella atmósfera malsana, y en la cual parece que todavia repercute la agonía de las víctimas y las maldiciones que ellos proferían?

La estátua azteca, estaba dedicada á una divinidad pagana que se invocaba sin cesar, cuando se inmolaban las víctimas, y esta divinidad no era más que la representación fiel de un espíritu malvado y cruel. ¿Qué de extraño tiene, pues, que éste espíritu haya seguido al ídolo transportado desde Méjico, y continúe atormentando á cuantas personas le rodeen?

Los espíritus inferiores son atraídos al lugar y á los objetos materiales con los que se encuentran en relación, y como no piensan en mejorarse, claro es, que no pueden moralmente progresar.

Y hé aquí, por el contrario, porqué creen los orientales en la eficacia de sus talismanes. Con efecto; cuando una persona dá á otra un recuerdo material cualquiera, si los deseos del que entrega este recuerdo son nobles y levantados, de tal modo quedan grabados, digámoslo así en tal recuerdo, que más tarde ó más temprano producirán indudablemente su efecto, atrayendo sobre sí los fluidos bienhechores.

Y esto se comprende mejor, cuando positivamente se sabe ya, que tanto los buenos como los malos pensamientos, toman en el espacio un cuerpo sutil, y tienen una existencia propia; pensamientos buenos ó malos que, con los actos que les acompañaron, han de servir en lo futuro para establecer el balance de la vida terrena de todo individuo, y esto explica también perfectamente, la influencia de una bendición cuando ella es solicitada con fervor desinteresado por labios y manos verdaderamente piadosos, así como también el poder de toda maldición consciente y perseverante, que lleva en sí sus frutos nefastos, pero que por desgracia y de rechazo, recae tambien en el que la solicita.

Finalmente, así como los espíritus inferiores desencarnados pueden producir y producen el mal, si se les permite para un fin cualquiera, los espíritus de orden superior pueden á su vez derramar el bien a manos llenas, según vá á demostrarnos el siguiente ejemplo, que relata la propia «Francia moderna,» que no es por cierto espiritista y que, sin embargo, más de uno y más de dos adeptos, quisieran serlo como ella.

«El año pasado (1894), dice, un niño vidente »vió un día en el dormitorio de su Colegio, en »donde dormían un centenar de niños, á un es»píritu que iba y venía trazando sobre la fren»te de varios de aquellos de sus condiscípulos, »una cruz.

»Se tomó nota de las declaraciones de este »niño, y pocos días después se observó que to»dos aquellos de sus condiscípulos que según él »había referido, se les estampó la cruz en su »frente, si bien cayeron gravemente enfermos »de una epidemia que en la ciudad estalló, es»caparon sin embargo sanos y salvos de ella, »pero que no sucedió lo mismo con los demás, »puesto que murieron.»

Por la traduccion.

***X.

SECCIÓN LITERARIA.

EPÍSTOLA

A mi respetable hermana D.ª Amalia Domingo Soler

Tomo la pluma, hermana, persuadido
de que contestas siempre (1) al que te escribe
aunque sea para tí desconocido.

Aquel que busca luz, y se apercibe
que existe de ella un FOCO rutilante
y á ese foco se acerca, la recibe.

Así, yo, buscándola anhelante

(1) ¡Yo deseo conservar un escrito suyo!

al *Sol* de Barcelona me dirijo
cuya luz y calor prodiga amante.
Un haz de rayos me dará prolijo,
¡que tantos haces á torrentes lanza
que algunos guardará para un su hijo!
Y en tanto que descanso en la esperanza
de tener esa dicha *venidera*
que ayudará á mi eterna venturanza,
De tí, hermana querida hablar quisiera...
quisiera no ofenderte al admirarte,
¡pués con toda lisonja eres severa!
¿Y cómo he de poder algo expresarte
de todo lo que siento, en tí pensando,
sin temer á la vez desagradarte?
¡Y ni aún puedo callar, considerando
cuán feliz debes ser desde tu altura
y la misión que estás desempeñando!
Porque has venido aquí, dulce criatura,
á enseñar la verdad con santo celo,
grande resignación y gran dulzura.
Ni la burla cruel rinde tu vuelo,
ni la sátira inmunda te intimida,
y ni tu fé se entibia, ni tu anhelo.
¡Adelante! valor! si esa tu vida
que dedicas al bien de tus hermanos
en aras de tu amor ves afligida;
Si amarga hiel te escancian los tiranos
y con resignación pisas abrojos...
¿qué premio no tendrás? vé que en tus manos
Está tu porvenir; que esos enojos
y que esos sacrificios que te impones
para que el ignorante abra los ojos.
Son para nuestro bien ricos jalones;
miras plantadas en eterna senda
que nos hará marchar sin tropezones.
Aparta, buen apóstol, toda venda
que el espíritu tenga en su egoísmo
y tu preciosa luz doquier se extienda.
Muera el apenador oscurantismo;
acábense por siempre los temores
de que reine el brutal positivismo.
¡Ay! aunque tu luz esparce sus fulgores
y otras luces sin fin brillan potentes,
no pueden disipar tantos errores.
¡Pobres hermanos! infelices gentes!
por la *negra milicia* dominados
á su inicuo poder bajan las frentes.
Por su ignorancia están fanatizados...
¿es fácil enseñarlos? imposible
si no vienen de *allá* bien preparados.
A otros nuestros hermanos, es risible
todo lo que á nosotros nos encanta
por ser en la verdad los iniciados.
Todo lo grande en sí huella su planta,
y en el triste Ateismo sumergidos
el Inmenso Poder no les espanta.
Ellos por su desgracia están creidos
que eso de Dios y Espíritus son mitos...
¡aberración no más de los sentidos!
¡Materia y más materia! ¡¡pobrecitos!!
no se fijan en más y están á oscuras
sumidos en errores infinitos.
Pero renegarán de sus locuras;
volverán á encarnar en condiciones.
y en la ciencia y el bien serán figuras.
¡Ay! Amalia! los grandes corazones,
lacerados serán en esta lucha
y brotará el dolor á borbotones.
Tú y otros como tú cuya fé es mucha,
cuya santa misión es la enseñanza,
predicad más y más ¡alguien escucha!
Paciencia; y enseñad con la esperanza
de arrebatar hermanos al abismo
donde tiene su imperio la ignorancia.
El cielo premiará vuestro heroismo,
muchos verán la luz entusiasmados
y saldrán del error y oscurantismo.
Sereis nuestros hermanos más amados...
que el que recibe bien, agradecido
no olvida los favores alcanzados.
¿Qué la burla y ser escarnecido
al espíritu bueno se le importa
cuando consigue el fin apetecido?
¡Adelante! valor! la vida es corta;
el sufrimiento su mejor motivo;
el sufrir y enseñar, goces reporta
luego al desencarnar, al hoy cautivo.

Antonio Calderón Carrillo.
(Almería) Tahal 23 de Enero de 1896.

VARIO

Conferencias públicas

celebradas en el Centro de Estudios Psicológicos, por D. Juan Cabot y Cahué.

Nuestro muy querido compañero de redacción, el Sr. Cabot, ha tenido la bondad que no sabemos como agradecerle, de facilitarnos los extractos tomados á vuela pluma, de las interesantísimas conferencias que ha venido dando en el Centro de esta capital.

Hélos aquí:

El 31 de Enero último, tuvo lugar la novena conferencia, siendo el tema: «La mujer;» que fué desarrollado, bajo los aspectos de su igualdad con el hombre, partiendo desde la creación y demostrando, que, no habiendo más de una causa llamada Naturaleza y una sola fuerza, la generatriz, la esencia vital, que lo es el conjunto de este gran Todo, cuyo centro de gravitación le llamamos Dios, es, no solo injusto negarle á la mujer las facultades morales é intelectuales del hombre, sinó, que es contraria, dicha suposición, á la filosofía y á la ciencia; siendo, por lo tanto la negación de la infinita justicia de Dios; ó en sentido anti-expiritualista, negación de la igualdad y uniformidad que preside á la Naturaleza.

Demostró el conferenciante que solo en su organización física, se diferencia del hombre la mujer y aún en esta parte resulta, no un conjunto imperfecto de una creación vulgar, sino un mecanismo completo en organización animal, y como tal, perfecto, indispensable, para la reproducción de la especie, para lo cual es imprescindible el factor *mujer*: además de ésto, es necesario su organismo para desarrollar la vida por las condiciones y sustancias que encierra en su seno; no solo desenvuelve la *mujer* en sí misma, (como elemento conductor de lo natural) el feto que guarda en sus entrañas, sinó que le comunica vida y no pasa al exterior hasta que ésta, está en el pleno desarrollo de sus funciones, y aún después, es necesario, que en sus pechos encuentre el organismo que nace, la savia que ha de nutrir el desgaste producido por el trabajo de los elementos de su cuerpo; y sobre este punto, basándose en la ciencia, demostró que la naturaleza, para la resultante vida, necesitaba los factores: hombre y mujer; de tanta importancia el uno como el otro, y que si al parecer, cuando se unen, (mirados superficialmente.) son elementos heterógeneos, en el estudio científico no es posible verlos así, puesto que solo existe un Dios único y una Naturaleza también sola, compuesta de muchas partes simples, componentes ligados, unos á otros, por leyes, que, obrando como fuerzas, dan una sola resultante en sus múltiples funciones; y si algún privilegio resultara, favorece á la mujer, dada su importante misión. Extendióse en varias consideraciones sobre el alma, demostrando, hasta la evidencia, que no era lógico negársela á la mujer, como habían pretendido los Santos Padres de la Iglesia; y tampoco resultaba racional suponer que ésta fuera de más baja condición que la del hombre; pues siempre ha revelado que poseía grandes dotes intelectuales, que (salvando raras excepciones) no se desarrollaban por haber creido erróneamente que no era necesaria su ilustración; pero, en el sentido moral, hemos visto que ha sido grande su sentimiento, rayando casi siempre en un heroismo superior al hombre, cuando del amor á sus semejantes se ha tratado; aún las llamadas rameras, que han llegado al último período de decadencia moral, su primer punto de partida, en la mayoria de los casos, ha sido el ciego amor al hombre, que, no respetando el culto idólatra del corazón, haciendo traición á la recompensa de tanto cariño, ha infamado envolviendo en el fango ruin de las pasiones, la grandeza de un sentimiento que hubiera, apoyado por él, llevado á la mujer que se pierde entre los escombros de un lupanar, á la misión grande de la madre que es la base de la familia; y aún después de haber contribuido el hombre á arrojar al ciego por la pendiente resbaladiza del abismo, cebándose en su embrutecimiento, saciando la lujuria, la apostrofa y le arroja pelladas de cieno.

Y acabó diciendo: véase después de las consideraciones expuestas, si el hombre es superior á la mujer; si ésta ha de ser la esclava suya y si tiene derecho á trabajar para colocarse en el puesto que, por derecho natural, le corresponde. La mujer es igual al hombre, tiene los mismos derechos y deberes; el hombre, antes de rebajar á la mujer, ha de mirarse en ella como en un espejo; y después de todo, débele adoración y respeto, pues igual que aquella que trata de profanar, arrebátandole sus derechos, es su madre.

Cuando una mujer de vida airada se presente ante nuestra vista, no veamos la mujer envuelta en el fango, veamos, sí, la obra del hombre.

(Se continuara.)

Otra velada espiritista en perspectiva

Se están llevando á cabo, por la *Sociedad de Estudios Psicológicos*, de esta ciudad, los trabajos preliminares para la organización de la velada literaria-musical correspondiente al

mes de Marzo próximo, la cual tendrá lugar, como la últimamente celebrada, en los salones de la Escuela Laica.

Esta solemnidad se dedica, principalmente, para honrar la memoria de quienes se han sacrificado en aras de la libertad, siendo víctimas de las tiranías, es decir, de los poderes teocráticos y autocráticos.

Oportunamente ya se dará publicidad, por medio de los periódicos noticieros de la localidad, del día en que se efectúe.

Nos prometemos, pues, que dicha velada resultará brillante y pródiga en bienes para la propaganda de nuestra doctrina.

Recomendamos la asistencia de todos nuestros queridos correligionarios.

Ecos de Barcelona

Nuestros queridos correligionarios de la ciudad Condal, se preparan para conmemorar con toda solemnidad el cuatrigésimo octavo aniversario de la divulgación del Espiritismo en América, y el vigésimo séptimo de la desencarnación del venerable maestro Allán Kardec.

El respetable «Centro Barcelonés de Estudio Psicológicos» está llevando á cabo los trabajos preliminares, con el fin de que dichos actos revistan la mayor brillantéz y sean de gran trascendencia para la propaganda de nuestros hermosos ideales de redención.

Nuestro entrañable é ilustrado amigo don Angel Aguarod, así nos lo comunica en afectuosa carta; diciéndonos, que, el 28 del próximo Marzo, celebrarán una magna velada en el mismo teatro del año anterior, es decir, en el Circulo Artístico Recreativo; y el 29 por la tarde, una sesión extraordinaria en el local del mencionado Centro. Además, será publicada por el mismo, una hoja de propaganda que se repartirá gratis y de cuya redacción está encargado el infatigable apóstol del Espiritismo, nuestro queridísimo amigo del alma D. Quintín López.

Desde luego, La Revelación, no puede por menos que asociarse á éstos actos de tanta trascendencia é importancia para el ESPIRITISMO VERDAD, y, por lo tanto, confiere su representación en el ya expresado estimable amigo Sr. Aguarod, quien, con su reconocida amabilidad, nos enviará oportunamente una reseña aunque sucinta, de dichas solemnidades.

*
* *

Hé aquí la forma en que ha quedado constituida la Junta Directiva del «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos»:

Presidente, Angel Aguarod.

Vicepresidentes, Jacinto Planas y Jacinto Esteva.

Secretario, Teodoro Sanmartí.

Vicesecretarios, Dalmacio Pons y Antonio de Haro.

Tesorero, Santiago Durán.

Contador, Ventura Truñó.

Bibliotecario, Jaime Puigdoller.

Id. adjunto, Patricio Grau.

Vocales, Tomás Campano, Joaquín Esquerra, Pablo Benet, Francisco Bosch y Cristóbal Piquer.

Consejo consultivo, Vizconde de Torres-Solanot, Facundo Usich y Miguel Vives.

Bibliografía

El Grano de Arena, revista mensual racionalista que ve la luz en San José (República de Costa Rica —América Central).

Viene al estadio de la prensa á difundir nuestros principios. Sea bien venido y que su existencia sea tan larga como próspera, es lo que deseamos de todo corazón. Desde luego, queda establecido el cambio.

*
* *

A Luz, periódico independiente, dedicado á la propaganda de las ideas liberales, que ve la luz en Lisboa.

Agradecemos la visita de este valiente adalid del progreso y nos adherimos de todas veras á lo que nos manifiesta en su atenta circular dirigida el 7 del actual. Cuente, pués, con nuestra cooperación, modesta pero entusiasta, para batir al enemigo común: *al Jesuitismo.* Queda establecido el cange.

*
* *

Rayo de luz, periódico mensual gratuito que se publica en Barcelona.

Hé aquí el sumario del número 2, cuya tirada ha sido de 10.000 ejemplares.

Desequilibrados, por Víctor Melcior.--*El Psi-*

quismo. (Continuación).—*El Hipnotismo y la Pedagogía*, por Udeis.—*En el Ateneo de Madrid.*—*Purua.* (Leyenda budhista).—*Estudios grafológicos*, II. por Lutaybe.—*Los nicasistas de Sans.*—*El Espiritismo en las Cortes Españolas.*—*El Espiritismo*, (Manual Científico popular, por el P. FRANCO, de la Compañía de Jesús).—*Sección de anuncios.*

NOTA.—Aquellos de los suscriptores de LA REVELACIÓN que quieran recibir gratuitamente este recomendable periódico de propaganda, no tienen más que dirigirse á su administración, calle del Dou, 10, entresuelo, Barcelona.

*
* *

LA IBERIADA, original de D. Manuel Lorenzo D'Ayot.—Canto IV: Andalucía; parte primera: Córdoba.—La Reforma Literaria. Madrid. (2 reales.)

Inspiradísimo poema en prosa en el cual cántanse las glorias artísticas de la hermosa ciudad cordobesa y se enaltece á sus muy preclaros hijos: el gran capitan, D Gonzalo de Córdoba, Séneca, Lucano, Angel Saavedra, y el general D. Manuel Lorenzo y Oterino.

Con el fin de que nuestros lectores puedan apreciar algunas de las bellezas que esta producción literaria atesora, á continuación transcribimos un fragmento de ella:

. . . .

Descubríme profundamente emocionado, doblé en tierra la rodilla y pensé en el Dios eterno de las excelsas justicias.

. . . .

¡Oh Dios del Universo!... No te niego ni te afirmo. Te adivino en mi mismo, y al pensar que un soplo de tu inconcebible vida puede agitar de mi tristísimo espíritu el siempre sombrío lago, hondo espanto me abate y de tí murmuro con trémulo labio.. ¿Dónde estás, Señor, que vislumbrándote como pálida imágen de borrosa pesadilla en todo flotas y en nada te resumes?

En tí, gran Dios, creyera firmemente, si en la tierra fuesen tus justicias más rápidas; pero cuando la ígnea espada de tus severas vindictas sólo se blande más allá de las estrellas... ¿á qué exigir que el alma te acate cuando á solas le dejas con su terrible quebranto? Si hasta ella, á veces, no desciende de tu bondad el decantado manantial... ¿por qué ha de desfallecer envenenándose á sí misma con las ponzoñas de sus lágrimas ante el fúlgido dintel del alcázar diamantino en que la fe te venera, si esa puerta de oro y zafir está cerrada por una fatalidad, de la cual acaso tú mismo no puedas evadirte?

¡Perdona, si existes, mis dudas tremendas! Si tengo sombras en el alma, y ésta, como dicen, es imágen de tu grandeza... ¿de qué piélago, de qué caos de tinieblas surgió tu expléndida magestad?...

Tal vez por buscar á su materia grosera, origen imperecedero de pompa y luz, la humanidad te adora como símbolo de sideral demencia.

Del ancho espacio por la luciente amplitud ansiosa, te busca el alma mía; ¿dónde estás?.. ¿En qué confín de lo infinito se alza tu templo de luz? ¿Cuál síntesis de tanta sublimidad es la síntesis innenarrable de tu gloria ó el emblema de tu poder? ¿Qué astro inmortal te sirve de diadema y qué imperdurable cosmos forma tu pedestal?.. ¿En qué inextinguible órbita vive de tu grandeza la inmensa potestad?... Y esto pregunto y esto anhelo saber, porque no puedo conformarme con la idea de que sean imágenes tuyas ni la humanidad, que desaparece como un puñado de arena, ni los astros que se apagan y se pierden como pavesas, porque la vida y la luz sólo son esencias que en los abismos se evaporan..

Ya el sol no alumbraba la sepultura; alcé la frente, miré al espacio, y repetí aquellos versos del eximio Zorrilla en su portentoso Tenorio:

«Este mármol sepulcral
»Adormece mi vigor
»Y sentir creo, en redor,
»Un ser sobrenatural.»

*
* *

LA REVELACION, se complace infinito en enviar al señor D M. Lorenzo D-Ayot la más entusiasta felicitación por su bellísimo y afiligranado trabajo; prometiéndole, al propio tiempo, refutar cumplidamente los conceptos un tanto erróneos, que, al ocuparse del Espiritismo consigna en las páginas 87-88 y 89 del mencionado poema. Cuya tarea dejamos para el número venidero, por no contar en el presente con espacio para ello.

Rogámosle pues, que, en su dia, se digne prestar su ilustrada atención al expresado escrito y manifestarnos las dudas ú objeciones que pueda sujerirle, pues dispuestos estamos á disipar aquéllas y destruir éstas, en la medida

de nuestras escasas fuerzas, siempre que se expongan con el espíritu exclusivamente investigador é imparcial de quien, con la debida sinceridad y sano criterio va en busca de la verdad, que todos perseguimos. De ningún modo controvertiremos con aquel que á todo evento quiera hacer prevalecer sus ideas.

El Espiritismo es eminentemente científico; de ahí que no haya dicho, ni pueda decir jamás, su última palabra. Por lo tanto, el campo de su investigación es vastísimo y abierto á la exploración de todas las inteligencias que verdaderamente se afanan por encontrar un sintetismo de la *Verdad*, *Bondad* y *Belleza*: díganlo, sino, las innumerables eminencias, en todas las manifestaciones del saber, que figuran á su frente.

SECCIÓN MEDIANÍMICA.

VOCES DE ULTRATUMBA

Densos nubarrones acumúlanse en torno del planeta.

La tormenta ciérnese sobre las cabezas de sus habitantes, y parece como que la raza humana tiende à desaparecer empujada por el furioso torbellino de sus pasiones.

Nada hay que á ello se oponga: los sacerdotes de la religión del Crucificado, lejos de ser un dique que contenga el revuelto mar, se ven envueltos entre las olas; y débiles ó cobardes, empujan á la humanidad en el precipicio, ó cruzados de brazos contemplan, sin combatir, la lucha á muerte entablada.

El fin de todo aparece en lontananza, y no es de desastres; por el contrario, las nubes amontonadas, ó se rasgan en densos girones, ó se disipan, y mientras los cielos muestran por un lado su cerrazón y negrura, aparece por el opuesto brillante aurora que, derramando á torrentes su luz por el mundo, ahuyenta la peligrosa tormenta próxima á estallar, librando á los hombres de una catástrofe más terrible que las ya pasadas.

Muchos, innumerables corren hácia el Oriente huyendo de la tempestad, en busca de aquella aurora que presienten y aun ven.

Muchos, muchísimos también huyen hácia el Poniente, cerrando los ojos para que la luz de la aurora no hiera sus débiles pupilas, cansados por el vicio y la falta de conciencia; y aunque entreven la tormenta sobre sus cabezas, corren al sitio donde la cerrazón y negrura son mayores.

Los primeros, aquellos que ganosos de gracia apresúranse á marchar hácia el Oriente, son los justos, los espiritistas de corazón.

Los otros, aquellos que en su ceguera buscan el precipicio, son los malvados, los despreciadores de Dios y de sus mandamientos, los que niegan con su palabra y con su ejemplo la existencia de un *Algo* superior á ellos, porque son incapaces de comprenderlo.

El desquiciamiento social será el nuncio de la nueva era de bienandanza que está próxima en el reloj de los tiempos.

¡Tierra! ¡que tus días pasen con la rapidéz del relámpago! ¡que tus generaciones se sucedan con velocidad increible! ¡que tus siglos sean años!

Eso es lo que anhelamos: cada hora, cada generación, cada siglo es un peldaño de la escala del progreso.

A vosotros os toca apresurar la nueva era. —V. Hugo.

(*Destellos de lo Infinito*, t. II.)

CRÓNICA.

Ha venido á aumentar el ya crecido número de colaboradores de La Revelación, la señorita doña Matilde Navarro Alonso, ilustrada hermana en creencias, hija del conspícuo correligionario y querido amigo nuestro, D. Manuel Navarro Murillo, quien también comparte con nosotros las tareas periodísticas.

Esperamos, pués, que nuestros abonados leerán con gusto el artículo epigrafiado «La Ilustración de la mujer,» que publicamos en la *Sección Filosófica* de éste número y que se continuará en el venidero, debido á la bien certada pluma de la expresada señorita Navarro.

Del Sr. Navarro Murillo, tenemos en cartera un importantísimo trabajo—como todos los suyos,—intitulado *Fragmentos*, cuya inserción principiaremos en el número próximo.

*** Agradecemos infinito las inmerecidas frases laudatorias que nuestros queridísimos compañeros en la prensa: *La Irradiación*, de Madrid, y la *Revista de Estudios Psicológicos*, de Barcelona, nos dirigen con motivo de la mejora introducida en La Revelación al entrar ésta en el vigésimo quinto año de su publicación. Sirviéndonos de aliento sus palabras, para de éste modo seguir con mayor entusiasmo, si cabe, por el derrotero emprendido; que no es otro, después de todo, que el de imitarles en lo posible.

Cónsteles así, pués.

*** Recomendamos á nuestros suscriptores, la lectura de la tercera página de las cubiertas

del presente número; pués que el 20 del próximo mes fina el plazo para la adjudicación de los *seis regalos* que en ella se detallan y hasta hoy son muy pocos los abonados que han respondido á lo que de casi todos esperábamos.

Por lo tanto, rogámosles con el mayor encarecimiento, se sirvan no demorar por mucho tiempo el envío del importe de su suscripción, pues que sin el buen cumplimiento de todos, difícil, sino imposible, nos sería llevar adelante nuestro cometido que es, como digimos al final de nuestro artículo editorial del mes pasado: *Redimir por el estudio á la ignorancia* y *santificar por el trabajo á la humanidad*; para lo cual, dispuestos estamos á hacer los mayores sacrificios pero... ¡menester es que la gran familia espiritista, no deje de prestarnos su valiosa cooperación!...

*** Lleno el corazón de inmensa alegría, damos traslado á nuestros lectores de la grata noticia que leemos en la ilustrada Revista *La Fraternidad Universal*, de Madrid, en su número de Enero, últimamente llegado á nuestro poder.

Dice así:

«Con satisfacción hemos sabido que D. Antonio Torres-Solanot ha experimentado notable »alivio en su padecimiento, continuando lenta»mente la mejoría, esperándose un restableci»miento completo.»

*** El número de dicha Revista madrileña, reviste, como todos los suyos, gran interés.

Hé aquí, pues, el sumario:

Después de la desercarnacion.—A la muerte.—La muerte (poesía).—*No hay desheredados.—Comunicacion* (El Sueño).—*Crónica.*

***

También publica trabajos, de importancia suma, la importante y bellísima *Estrella Polar* de Mahon.

Hé aquí su enumeración:

Experiencias de un médium de materializacion.—Egoismo.—Crónica.—Pensamientos.—La materializacion de los espíritus.

Reciban, pués, tan apreciabilísimos colegas, nuestra más entusiasta felicitación.

*** Acompañando éste número, recibirán nuestros abonados y la prensa con quien tenemos establecido cambio, el segundo reparto de la obra ¡*Bienaventurados los dementes*!

*** Es sin disputa ninguna de gran importancia, el discurso leido por nuestra queridísima é ilustrada hermana en creencias Amalia Domingo Soler, en el Ateneo Obrero de Gracia y para cuya inserción dedica todo el número de la *Luz del Porvenir*, correspondiente al 20 del actual, y parte del siguiente.

Se titula este interesantísimo trabajo: *Consejos á las mujeres*, y en verdad que debiera ser leido por todas por las grandes verdades que encierra, las cuales llegan al corazón haciendo vibrar sus fibras más sensibles.

Reciba nuestro aplauso nuestra amiga del alma Amalia, con justicia considerada como la sacerdotisa del Espiritismo, y cuente, ¡sí! cuente siempre con nuestro entrañable afecto y profunda admiración.

*** Hemos recibido una cariñosísima carta del muy querido amigo y suscriptor, D. Francisco Valls, de Ibi, pueblo de nuestra provincia, notable... por su carácter levítico, predominando, por consiguiente, el más atróz fanatismo.

En dicha epístola (que sentimos infinito no poder insertar por falta de espacio), nos comunica el expresado correligionario haber inaugurado en aquel pueblo los actos civiles, inscribiendo en el Registro de aquella localidad, una hija suya con el nombre de Marina; siendo testigos nuestros hermanos en creencias don Vicente Buldó y D. Francisco Verdú.

Nosotros, al felicitar con todo nuestro entusiasmo al consecuente espiritista, fundador del Centro «El Verdadero Evangelio,» constituido legalmente en el mencionado pueblo, nos felicitamos á nosotros mismos por contar entre nosotros á un hermano que tanto y tanto se afana con palabras y obras, para que la preciosa luz del Espiritismo, brille con el mayor explendor posible, en medio del fanatismo y la superstición de un pueblo de las condiciones del de Ibi.

Adelante pués; y sin temor al *qué dirán*, continúe enarbolando enhiesta nuestra blanca bandera, y al recibir los vejámenes é insultos que, ¡no hay duda! le dirigirá el *fanatismo* y la *ignorancia*, diga como aquel que tantos ejemplos de abnegación sublime nos legó: «*Perdónalos, Padre, que no saben lo que se hacen.*»

Reciban un fraternal abrazo nuestros hermanos de «El verdadero Evangelio.»

Los subscriptores que dejen de recibir algún número de La Revelacion, sírvanse reclamarlo dentro del mes siguiente al de su publicación. Pasado dicho tiempo, no respondemos de que podamos atender las reclamaciones, por cuanto destinamos el sobrante de la edición á envíos de impresos para la propaganda.

IMPRENTA DE MOSCAT Y OÑATE